

de haber ya algunos millones de estos pájaros en las dos islas: los pájaros amarillos llegaron á ellas del Cabo, y los *bengalis* de Bengala. Todavía existen algunas de las personas á quienes se ha debido la introduccion de la mayor parte de estas especies en la isla de Borbon; de suerte, que excepto las aves acuáticas, que como nadie ignora hacen emigraciones considerables, no se reconoce ningun sér viviente que se pueda mirar como antiguo habitador de las islas de Francia y de Borbon: los ratones, que se han multiplicado allí prodigiosamente, son especies europeas que han ido en las embarcaciones.

EL AXIS (1).

Cervus axis. L.

No siendo conocido este animal sino por los nombres vagos de *corzo de Cerdeña* y de *ciervo del Ganges*, hemos creído deber conservarle el nombre que le dió Belonio (2), el cual le tomó

(1) Axis: *Observaciones de Belonio*, fol. 119 vuelta y 120. Cierva de Cerdeña: *Memorias para la formacion de la historia de los animales*, parte II, página 73, fig. 45.

(2) También había allí, en el patio del palacio,

de Plinio; porque en efecto los caracteres del *axis* de Plinio pueden convenir al animal de que aquí tratamos, y porque á ningun otro se ha aplicado este nombre. Por lo mismo creemos no ocasionar confusion ni incurrir en error adoptando este nombre antiguo, y aplicándole á un

macho y hembra de la misma especie del ciervo ó gamo, los cuales no conocimos sino por sospecha, imaginándonos ser el áxis, del cual habla Plinio en su lib. VIII, cap. 21, en estos términos: «In India... et feram nomine axim, hinnuli pelle, pluribus candidioribusque maculis, sacram libero patri.» Ambos carecían de cuernas y tenían larga la cola, como el gamo, que les llegaba á los corvejones, en lo cual se conocía que no eran ciervos; y en efecto, cuando los vimos, los tuvimos por gamos; pero habiéndolos mirado con mas atencion, y no ignorando la estructura de los gamos, depusimos nuestro dictámen. La hembra es mas pequeña que el macho, y toda su piel está sembrada de manchas blancas y redondas, sobre un fondo de color leonado tirando al amarillo: su vientre era blanco. Las manchas referidas los diferenciaban de la girafa, pues este animal las tiene pardas ó negras en campo blanco. Habiéndolos oído bramar, nos pareció su voz mas clara y sonora que la del ciervo; por cuyas razones, y conociendo manifestamente que no eran ciervos ni gamos, no reparamos en darles el nombre de áxis. *Observaciones de Belonio*, pág. 119 y 120.

animal que no le tenia entre nosotros; pues una denominacion genérica, añadida al epíteto del clima, no debe reputarse por nombre, siendo mas bien una frase con que se confunde un animal con otros de su género, como este con el ciervo, aunque quizá no se distingue de él en la realidad, ni por la especie, ni por el clima. En efecto, el axis es del corto número de animales rumiantes que tienen cuernas como el ciervo, y la estatura y ligereza del gamo, distinguiéndose de uno y otro en ser su forma de gamo y sus cuernas de ciervo; en que todo su cuerpo está sembrado de manchas blancas, dispuestas en bellissimo orden; y en habitar en los climas calientes (1), al paso que el ciervo y el gamo tienen el

(1) Este animal se conservaba en el parque del Rey, bajo el nombre de *ciervo del Ganges*; y así por esta denominacion, como por los pasajes de Belonio y de Plinio, se ve que habitaba en los países calientes. Las autoridades de los viajeros que vamos á citar, confirman esta verdad, y al mismo tiempo prueban que la especie comun del ciervo se ha extendido poco fuera de las regiones templadas. «No he visto, dice le Maire, ciervos en el Senegal que tengan las cuernas como los de Francia. *Viaje de le Maire*, p. 190. En la península de la India, de la parte de acá del Ganges, hay ciervos que tienen todo el cuerpo sembrado de manchas blancas. *Viaje de la Compañía de*

pelo por lo comun de color uniforme, y abundan mas en los países frios y en las regiones templadas que en los climas ardientes.

La Academia de las ciencias nos ha dado la figura y la descripcion de las partes internas de este animal, con noticia muy sucinta de su forma exterior (1), y ninguna por lo tocante á su historia *India holandesa*, tom. iv, pág. 423. En Bengala hay ciervos manchados como las onzas ó pantaras. *Viaje de Lullier*, pág. 54.

(1) La altura de cada una de estas ciervas, tomada desde el lomo hasta tierra, era de mas de tres pies y una pulgada; el largo del cuello, de un pie y dos pulgadas; las piernas traseras, desde la rodilla hasta la estremidad del pie, de dos pies y cuatro pulgadas, y hasta el talon, de un pie y dos pulgadas.

Su pelo era de cuatro colores: leonado, blanco, gris, y negro. Era blanco en la parte inferior del vientre, y en lo interior de los muslos y piernas; en el lomo, leonado pardo, y en los hijares, de leonado que tiraba al color isabela; y uno y otro leonado, en el tronco del cuerpo, estaban sembrados de manchas blancas de diferentes figuras; á lo largo del lomo habia dos órdenes de estas manchas, colocadas en linea recta, y las demas estaban sin ningun orden; á cada lado de los hijares, y siguiendo la direccion de estos, tienen una lista blanca; el cuello y la cabeza son de color gris; la cola enteramente

ria. La misma Academia le llamó *ciervo de Cerdeña*, probablemente por haberle llevado del Real parque con este nombre; pero ni hay indicio alguno de que este animal sea originario de Cerdeña, ni ningun autor ha dicho que exista en aquella isla en estado silvestre; y al contrario vemos por los pasajes citados que se halla en las regiones mas calientes de Asia; y así la denominacion de *ciervo de Cerdeña* se le habia dado impropriamente. La de *ciervo del Ganges* le convendria mejor si en efecto fuese de la misma especie que el ciervo, puesto que la parte de la India regada por el Ganges parece ser su pais nativo: sin embargo, tambien parece que se halla en Berberia (1); y es muy probable que el *gamo manchado* del cabo de Buena-Esperanza (2) sea el mismo animal de que hablamos.

negra por encima y blanca por debajo, teniendo el pelo siete pulgadas de largo. *Memorias para la historia de los animales*, parte II, pág. 73.

(1) Los Arabes llaman tambien *bekker-el-wash* á una especie de gamo que tiene las cuernas puntualmente como las del ciervo, pero que no es tan grande: los que he visto habian sido cogidos en las montañas cerca de Szigata, y me parecieron de indole muy suave y tratable: la hembra no tiene cuernas, etc. *Viaje del doctor Shaw*, pág. 313.

(2) En el cabo de Buena-Esperanza hay una espe-

Hemos dicho que ninguna especie se acerca mas á otra que la del gamo á la del ciervo: con todo, el axis parece que constituye una graduacion entre ambos, pues se semeja al gamo en la magnitud, en lo largo de la cola, y en la especie de librea que conserva toda su vida, y solo difiere de él en las cuernas, que no tienen empalmadura y son parecidas á las del ciervo. Así pues, quizá el axis no es mas que una variedad dependiente del clima, y no especie diferente de la del gamo; pues, aunque originario de los paises mas ardientes de Asia, subsiste y se multiplica fácilmente en Europa; lo cual se comprueba con las manadas de axis que hay en el parque de Versailles, donde producen entre sí tan fácilmente como los gamos. No obstante, nunca se ha visto que se hayan mezclado con estos ni con los ciervos, lo cual me ha hecho presumir que no es variedad de unos ni de otros, sino especie particular é intermedia entre ambos. Sin embargo, como no se han hecho experimentos directos y decisivos en la materia, ni se han empleado los medios necesarios para crie de gamos manchados... algo menores que los gamos de Europa... sus manchas son blancas y amarillas: nunca andan solos, sino en manadas. *Descripcion del cabo de Buena-Esperanza*, por Kolbe, tom. I, pág. 120.

obligar á estos animales á juntarse, no aseguraremos positivamente que sean de diferentes especies.

Comparando las historias del ciervo y del gamo, se advertirán las variedades que hay en estos animales, principalmente en los colores del pelo. La especie del gamo, y la del ciervo, sin ser muy numerosas en individuos, se hallan muy estendidas: ambas se encuentran en uno y otro continente; y ambas son sujetas á muchísimas variedades, que al parecer forman razas constantes. Los ciervos blancos (cuya raza es muy antigua, puesto que los Griegos y los Romanos hicieron mención de ella) y los pequeños ciervos pardos, que hemos llamado *ciervos de Córcega*, no son las únicas variedades de esta especie, pues en Alemania hay otra especie de ciervos (1) conocida en aquel país con el nombre de *brandhirtz*, y de nuestros cazadores con el de *ciervo de Ardenas*. Este ciervo es mayor que el comun, y difiere de los demas ciervos, no solo en el color del pelo que es

(1) «Alterum cervi genus, ignotius, priore majus, pinguis, tum pilo densius et colore nigrius, unde Germanis á semiusti ligni colore *brandhirtz* nominatur: hoc in Misena salibus Boemíæ vicinis reperitur.» *Fabricius*, apud *Gessner. Hist. quad.*, pág. 297.

oscuro y casi negro, sino tambien en el pelo largo que tiene sobre el cuello y bajo la garganta. Esta especie de crin y de barba, que le dan alguna semejanza la primera con el caballo y la segunda con el macho de cabrío, hizo que los antiguos le diesen los nombres compuestos de *hippelafo* y *tragelafo*; y como estas denominaciones han ocasionado grandes debates entre los mas sabios naturalistas, los cuales no están acordes en este asunto, y *Gessner* (1), *Cayo* y otros han dicho que el *hippelafo* era el alce ó gran-bestia, creemos deber esponer aquí las razones que nos han movido á ser de diverso sentir, inclinándonos á creer que el *hippelafo* de *Aristóteles* es el mismo animal que el *tragelafo* de *Plinio*, y que estos dos nombres corresponden únicamente al ciervo de *Ardenas*.

Aristóteles (2) da á su *hippelafo* una especie

- (1) *Gessner, Hist. quad.*, pág. 491 y 492.
 (2) «Quin etiam hippelaphus satis jubæ summis continet armis, qui á formâ equi et cervi, quam habet compositam, nomén accepit, quasi equicervus dici meruisset... tenuissimo jubæ ordine á capite ad summos armos etinescit. Proprium equicervo villus qui ejus gutturis, modo barbæ, dependet. Gerit cornua utrumque, exceptâ fœmina... et pedes habet bisuleos. Magnitudo equicervi non dissidet á cervo. Gignitur apud Arachotas, ubi etiam boves silvestres

de crin sobre el cuello y en el lomo, y cierta especie de barba debajo la garganta; al macho unas cuernas semejantes á las del corzo, y ningunas á la hembra; y dice que el hippelafó es del tamaño del ciervo y se cria en la India, entre los Arachotas, donde se hallan tambien bueyes silvestres, cuyo cuerpo es robusto, la piel negra, el

sunt, qui differunt ab urbanis, quantum inter sues urbanos et silvestres interest. Sunt colore atro, corpore robusto, rictu leviter adunco: cornua gerunt resupinatoria. Equicervo cornua sunt caprae proxima. Arist., *Hist. anim.*, lib. II, cap. I. Teodoro Gaza, cuya version latina citamos, cometió un error traduciendo aquí *Δορυξ* *capra*, en lugar de *caprea*: por consiguiente, es necesario sustituir á la voz *capra* la de *caprea*, esto es, el cervatillo en vez de la *cabra*. Los bueyes silvestres de que Aristóteles hace aquí mencion me parece son los búfalos, á quienes conviene perfectamente la sucinta descripción que hace de ellos; el clima les conviene tambien; y su semejanza con el buey, asi como su color negro, hicieron creer á aquel filósofo que no habia mas diferencia entre ellos y los bueyes domésticos que entre nuestros cerdos caseros y los jabalies; pero, como ya hemos dicho, el búfalo y el buey son dos especies distintas. Si los antiguos no dieron nombre particular al búfalo, fue porque, siendo extranjero para ellos este animal, solo le conocian imperfectamente, y le miraban como un buey sil-

hocico remangado, y los cuernos mas encorvados hácia atrás que en los bueyes domésticos. Es preciso confesar que estos caracteres del hippelafó de Aristóteles convienen casi igualmente al alce y al ciervo de Ardenas, pues ambos tienen pelos largos en el cuello y sobre la espalda, y otros tambien largos bajo el cuello, que forman en él, y no en la barbilla, una especie de barba; pero, no siendo el hippelafó sino del tamaño del ciervo, difiere en esto del alce, que es mucho mayor. Lo que me parece resuelve la cuestion, es que siendo el alce animal de los paises frios no ha existido nunca entre los Arachotas, cuyo pais es una de las provincias por donde pasó Alejandro en su expedicion de la India y se halla situado mas allá del Cáucaso entre la India y la Persia. Aquel clima caliente nunca ha producido alces, los cuales apenas pueden subsistir en las regiones templadas, y solo se les encuentra al norte de uno y otro continente. Por el contrario, los ciervos no tienen particular predileccion á las tierras del Norte, hallándose en gran cantidad en los climas templados y en los calientes; por lo qual no podemos dudar que el

vestre de la misma especie que el doméstico, del qual solo se diferenciaba en algunas ligeras variedades.

hippelafo de Aristóteles, que se encuentra entre los Arachotas y en el mismo país en que habita el búfalo, es el ciervo de Ardenas y no el alce.

Si comparamos ahora lo que dice Plinio sobre el tragelafo, con lo que dice Aristóteles en orden al hippelafo, y ambos con la naturaleza, se verá que el tragelafo es el mismo animal que el hippelafo, y el mismo que el ciervo de Ardenas. Plinio (1) asegura que el tragelafo es de la especie del ciervo, y que solo difiere de él en la barba y en el pelo que tiene sobre la espalda: estos caracteres son positivos, y no pueden aplicarse sino al ciervo de Ardenas, pues Plinio trata en otra parte del Alce con este propio nombre, y añade que el mismo tragelafo se halla en las cercanías del Faso, lo cual conviene también al ciervo, y no al alce. Creemos, pues, tener bastante fundamento para decidir que el tragelafo de Plinio, y el hippelafo de Aristóteles designan ambos el ciervo que llamamos de Ardenas; y también estamos persuadidos de que el axis de Plinio indica el animal llamado vulgarmente *ciervo del Ganges*. Sin em-

(1) «Eadem est specie (cervi videlicet), barba tantum, et armorum villo distans, quem tragelaphon vocant, non alibi quam juxta Phasin. annemvascens.» Plin., *Hist. nat.*, lib. VIII, cap. XXXIII.

bargo de que los nombres nada pueden alterar en la naturaleza, nos parece utilísimo interpretarlos á los que la estudian.

El Duque de Richmond tenia en su parque, en 1765, gran número de gamos, de la especie llamada vulgarmente *ciervos del Ganges*, á los cuales yo he nombrado *axis*. Mr. Colinson me escribió que le habian asegurado que estos producian con los demas gamos.

«Con ellos, dice, viven sin repugnancia, sin formar manadas separadas. Ha mas de sesenta años que tienen esta especie en Inglaterra, donde ha existido antes que la de los gamos negros y la de los blancos, y aun antes que la de los ciervos, los cuales son mas modernos en la isla de la Gran Bretaña, y creo fueron enviados de Francia, pues no habia antes en Inglaterra sino el gamo comun *fallow-deer*, ni en Escocia mas que el corzo: pero, además de esta primera especie de gamos, hay aquí actualmente el gamo *axis*, el gamo negro, el leonado y el blanco; y la mezcla de todos estos colores hace que en los parques se vean hermosas variedades (1).»

En 1764 habia en el parque de Versailles dos

(1) Cartas de Mr. Colinson á Mr. de Buffon. Londres 3 de diciembre de 1764, y 21 de noviembre de 1765.

gamos chinoscos, macho y hembra, cuya altura no pasaba de dos pies, ocho pulgadas y ocho líneas; sus cuerpos y colas eran de color pardo casi negro; el vientre y las piernas, leonado claro; las piernas cortas; y las cuernas anchas, estendidas y guarnecidas de puntas. Quizá esta especie, aunque mas pequeña que la de los gamos ordinarios y el axis, solo es una variedad de este, á pesar de diferir de él en no tener manchas blancas; pues se ha observado que en lugar de aquellas manchas, tenia en muchos parajes algunos pelos grandes y leonados, que se distinguian muy bien entre el pardo del cuerpo. Finalmente, la hembra era del mismo color del macho; y me persuado que esta raza no solo podria perpetuarse en Francia, sino quizá tambien mezclarse con la del axis, y con tanto mayor fundamento por quanto estos animales son igualmente originarios de la parte oriental de Asia.